

EL TLC CON COREA DE SUR: OTRO ENGAÑO MÁS PARA EL SECTOR AGROPECUARIO COLOMBIANO Y BOLIVARENSE.

Leonardo David Jiménez Molinello. Investigador de Cedetrabajo capítulo Cartagena, miembro de RECALCA, Bolívar.

Múltiples expresiones de inconformidad se han esgrimido por parte de distintos sectores no sólo académicos, sindicales o sociales, sino también y con una claridad poco frecuente en sectores del empresariado nacional que han indicado con toda precisión y justeza, su determinación de rechazar el TLC que el gobierno nacional viene negociando con Corea del Sur, debido a los impactos negativos que este generaría en este renglón fundamental de la economía colombiana.

Sin embargo, frente a estos hechos que demuestran el desacuerdo con este TLC por parte de importantes sectores del ámbito productivo y social en el país, esta administración viene impulsado una campaña por difundir masivamente sus “argumentos” sobre las supuestas bondades que justifican este acuerdo, considerándolo como “imprescindible” para el desarrollo y el progreso del país, enfatizando en que, luego de dos años y medio, se viene logrando culminar un proceso de negociación de este acuerdo con resultados altamente favorables para los intereses del sector agropecuario colombiano.

No obstante, a pesar de todas estas afirmaciones carentes de evidencia teórica y fáctica que lo respalden, el propósito de este artículo se encuadra en refutar a luz de la realidad estas aseveraciones que indican, por ejemplo, que con la entrada en vigencia de este “convenio internacional” se presentarán oportunidades inigualables para la nación, que las circunstancias son únicas y por ello este acuerdo representa un horizonte en la transformación productiva en el país: en definitiva, que es la hora de que el sector agropecuario se beneficie de esta “ejemplar” negociación. Estos argumentos tan falazmente planteados por la cúpula gobernante, no son más que cantos de sirena, además de que los tan repetidos saldos positivos no serán redituados para la agricultura Nacional, ni mucho menos para la agricultura departamental.

Por consiguiente, en aras de sustentar esta premisa que estamos exponiendo, estructuraremos el presente documento en tres partes fundamentales, en primer lugar analizaremos el sector agropecuario de Corea del Sur, determinando que es lo que consume y a quiénes se los compra y si hay posibilidades en ese sentido del ingreso a ese mercado de nuestros productos agrícolas.

En segundo lugar, realizaremos un examen de las condiciones de productividad nacional y departamental de esos bienes agropecuarios que demanda Corea del Sur y si podemos superar las rígidas barreras sanitarias y fitosanitarias de esta nación.

Por último con base en estas realidades económicas y productivas, sustentaremos la posición que hemos expuesto a lo largo de este documento investigativo.

AGRICULTURA COREA DEL SUR Y SUS PRINCIPALES SURTIDORES SON LAS GRANDES POTENCIAS AGRÍCOLAS DEL MUNDO

Es indiscutible que la economía de Corea del Sur ha experimentado un profundo proceso de transformación desde 1975 hasta 1999. En ese período, la agricultura pasó de ocupar el 45,7% de la población activa al 11,6% y actualmente representa sólo el 3.0% del PIB. Del mismo modo, el avance de este proceso de transformación implicó un remplazo fundamental de la producción de este país, focalizándola en su sector industrial, lo cual significó un periodo de avance y ampliación, impulsado principalmente por la industria siderúrgica, automovilística, textilera, de electrodomésticos, químico–electrónico.

De igual manera, por su industria naval, vale recordar que Corea del sur es la segunda potencia del mundo en este ramo. **(Banco Mundial, 2011)**

Estos énfasis en el avance tecnológico, científico y manufacturero integrado con la reducción de la contribución del sector agropecuario en el Producto Interno Bruto de esta nación, generaron que se convirtiera en una compradora neta de bienes de los ámbitos agropecuarios y alimenticios.

No obstante, las posibilidades de ingresar en este mercado por parte de los productos agropecuarios colombianos no son posibles, debido a que los surtidores de estos son nada más y nada menos que las principales potencias agrícolas del mundo.

En ese sentido, al realizar una valoración sobre el comportamiento de las importaciones agropecuarias surcoreanas, encontramos que en un renglón clave como los cereales, cuyo coste total en 2011 fue de más U\$ 2.957.080.449, de las cuales más de US\$ 2.450.789.391 fueron ventas realizadas por Estados Unidos **(ver grafico 1)**

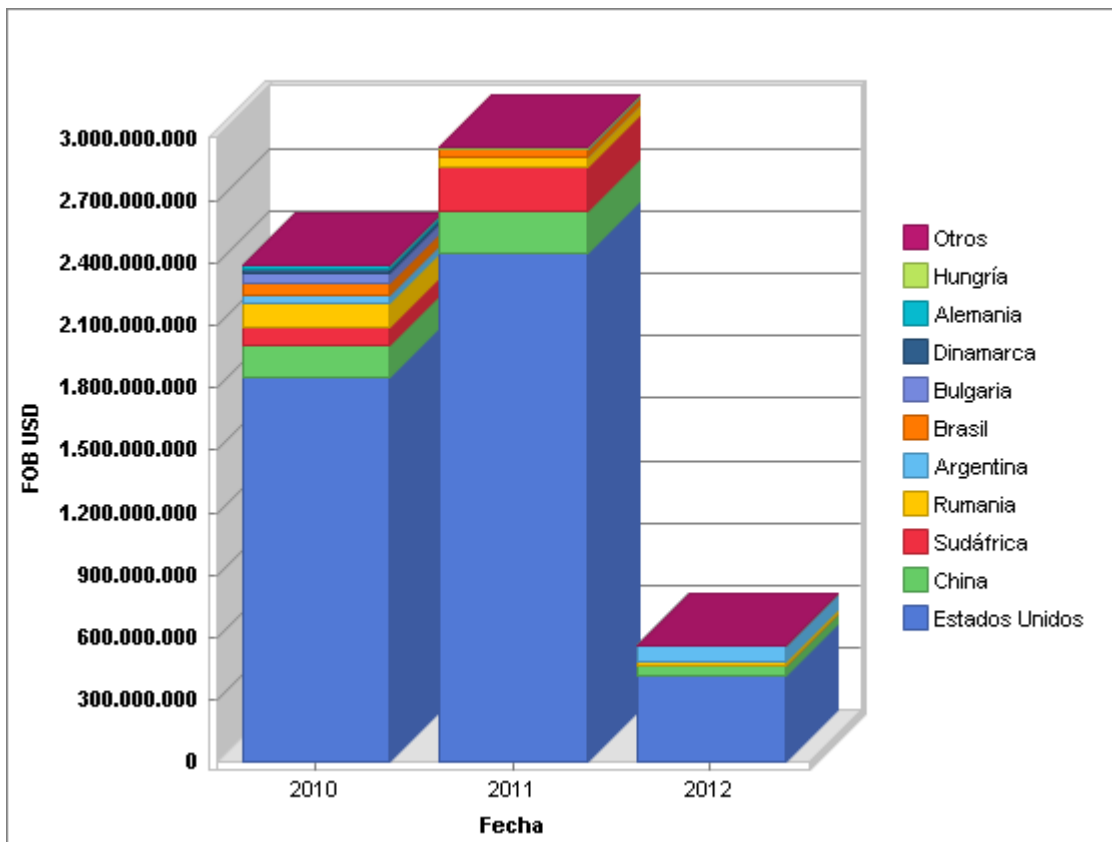
Corea del Sur - Importaciones – Evolución Cereales

Países de procedencia	2010	2011	2012
Corea del Sur Importaciones			
Estados Unidos	1.852.648.331	2.450.789.391	416.523.793
China	152.274.345	203.976.108	43.445.806
Sudáfrica	85.787.026	210.601.419	40.327
Rumania	113.951.515	50.355.147	21.116.112
Argentina	44.364.510	1.187.886	73.724.725
Brasil	52.854.699	37.288.262	2.621.975
Bulgaria	48.531.418	1.062.953	
Dinamarca	26.708.821		
Alemania	13.000.352	827	969
Hungría		1.583.439	1.397.704
Otros	558.627	235.016	596.569
Subtotal	2.390.679.643	2.957.080.449	559.467.979
Total	2.390.679.643	2.957.080.449	559.467.979

Fuente: Trade, Nosis, 2012

De igual manera, otro de los grandes surtidores en materia de cereales es la República Democrática de China, que viene adelantado un proceso acelerado de competencia por este mercado con los Estados Unidos. Por ello, hoy en día las compras de estos bienes agrarios al gigante asiático reportadas en 2011, alcanzaron la cifra de más de 203 millones de dólares; es decir, entre Estados Unidos y China tienen prácticamente copada la demanda de cereales que tiene Corea del Sur (ver **Grafico 2**)

Corea del Sur - Importaciones – Evolución Cereales



Fuente:(**Ibíd.**)

Frente a esta panorama descrito, surge un cuestión elemental que formularse, ¿si será factible que el sector agropecuario colombiano y bolivarense puedan superar en el marco de la productividad sectorial a estos dos Estados que se han convertido en las potencias agrícolas más grandes del mundo?, no resulta un engaño por demás, pesar en pretender derrotar a Estados Unidos y China, cuando no los hemos logrado vencer en nuestro mercado interno.

De otra parte, otro de los argumentos que se expone para justificar este acuerdo estriba en las supuestas oportunidades que tendrá el sector pecuario nacional y regional de acceder a ese mercado, que a su vez posibilitaría la irrupción de nuestros productos, principalmente los bienes cárnicos, a la región del Asia-Pacífico, que cuenta con 48% de la población mundial, el 22% del PIB mundial y provee aproximadamente el 61% de las reservas internacionales del mundo (**Reina, Salamanca y Forero, 2009**).

De igual manera, enfatizan en el subterfugio de afirmar que las ventajas comerciales son ilimitadas, debido a que en este renglón específico este país ha venido incrementado el consumo general y per cápita de carne.

En efecto, al examinar el comportamiento de esta variable, identificamos como entre 2008 y 2009 el consumo de carne aumentó en un 0.4%, llegando en el 2008 a las 507.300 toneladas y a las 559.100 toneladas en 2009. Asimismo, el consumo per cápita para en este mismo año, se ubico en alrededor de 7.35 Kg (**OECD-FAO, 2011**)

Sin embargo, hay que resaltar que acorde con un estudio elaborado por la universidad Sergio Arboleda denominado **Consideraciones para la negociación en los sectores cárnicos y lácteos con Corea del Sur** (2010) se indica que los principales proveedores de carne bovina de Corea, son Australia, Estados Unidos y Nueva Zelanda, que enviaron a este país 130.361, 59.486 y 32.734 toneladas respectivamente en el 2009. Australia se ha consolidado como el principal proveedor del exterior en el mercado coreano con una participación superior al 50%, es decir, que traducido al buen cristiano, las posibilidades son prácticamente nulas de exportar un grano de carne a ese país (**ver Grafico 3**)

Descripción	2005	2006	2007
Valor total de las importaciones(dólares)	670.005.117	792.471.126	939.399.958
Australia	488.326.576	624.271.814	683.030.442
USA	3.804.806	30.392	94.023.475
Nueva Zelanda	166.946.098	150.568.286	147.067.429
Mexico	10.214.556	17.585.078	15.278.012

Fuentes: Datos Comtrade

Estos interrogantes planteados no se pueden solventar acudiendo a destilar afirmaciones abstractas, ni argumentos cuyo basamento no sea el análisis objetivo y racional del entorno productivo nacional y departamental, el cual en la actualidad carece de los respaldos oficiales necesarios en aristas tan determinantes como lo son: la asistencia técnica y científica, los créditos oportunos, las medidas arancelarias, entre otras acciones

de políticas públicas que permitan dinamizar y modernizar a este sector para así poder asumir de manera idónea y equitativa la competencia internacional

Por consiguiente, analizaremos en que situación se encuentra el sector agropecuario nacional y departamental para asumir este reto mayúsculo que se le ha impuesto de contender en contra de las principales potencias agrícolas y pecuarias del mundo en aras de “supuestamente” acceder a este mercado

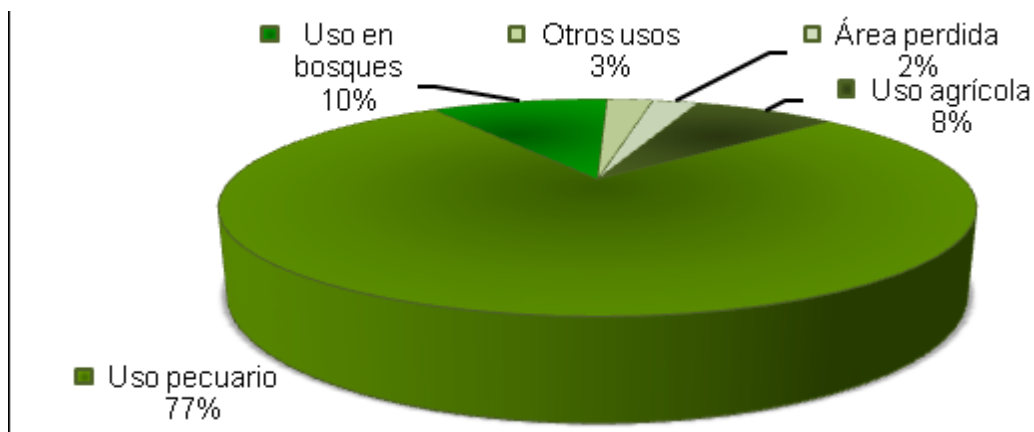
CONDICIONES DE PRODUCCIÓN NACIONAL Y DEPARTAMENTAL DEL SECTOR AGROPECUARIO

Las políticas agropecuarias que se han implementado durante más de dos décadas en el país y que igualmente se han reproducido a nivel departamental, se han caracterizado por no impulsar la modernización de este sector, por vía de elevar los niveles de productividad que requiere este renglón estratégico y determinante de la economía del país

En efecto, según la última Encuesta Nacional Agropecuaria, el área total del uso del suelo en 2011, correspondió a más de 37.603.381 hectáreas, donde el uso pecuario ocupó 29.148.092 hectáreas, esto es más del 77,5 % de la superficie agropecuaria total, predominando sobre el uso agrícola que alcanzó más de 2.915.425 hectáreas, que sólo representa en la actualidad el 7,8 %, el área restante correspondió a usos en bosques y otros usos que fueron de 4.600.000 hectáreas (ENA, 2011)

En ese sentido, los énfasis de las políticas agrarias desarrolladas en el país, tienen como hilo conductor que las particulariza en primera instancia, una utilización ineficiente del suelo en actividades como la ganadería, la cual es predominantemente intensiva en tierra y no en capital; modelo que a su vez es el responsable de los bajos niveles de productividad que tiene este sector. **(Ver, Grafico)**

Distribución porcentual del uso del suelo. 2011

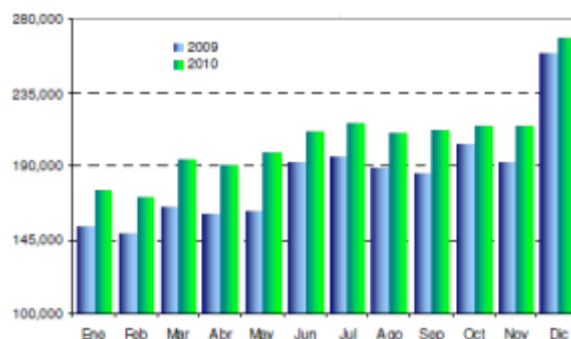


Fuente: ENA-DANE, 2011

Asimismo, este aspecto no es de poca monta en el análisis que debemos realizar, debido a que uno de los principales argumentos que se exhibe para justificar este acuerdo como impostergable, son las supuestas ventajas competitivas, de las cuales gozaría este sector.

Sin embargo, frente a estas consideraciones al examinar las principales variables en materia de competitividad, en uno de los bienes pecuarios que más demanda Corea del Sur: la carne porcina, un Paper elaborado por **Ronderos y Cárdenas (2011)**, señala con base en las estadísticas suministradas por la Asociación Nacional de Porcicultores, que la producción en 2010 en el país, fue de más de 280 mil toneladas, mientras que en Estados Unidos su producción fue de más de 10 millones 187 mil toneladas, siendo el segundo productor de carne de cerdo a nivel mundial, además de ser el segundo mayor exportador después de Alemania, con más de 2 millones 136 mil toneladas exportadas en el año 2009 (**ver gráfico**).

Producción toneladas de Carne porcina en Colombia, 2011



Fuente: Ronderos y Cárdenas, 2011

Por consiguiente, podemos dilucidar a la luz de los referentes estadísticos, que la producción doméstica de carne de cerdo en Colombia no está enfocada a la exportación y se dirige principalmente a suplir la demanda interna. En ese sentido, Colombia no ha realizado exportaciones de carne de cerdo en los últimos años, por el contrario, importó en 2010 más de 8.082 toneladas de carne de cerdo congelada por valor de USD 18.032.155. (**Asociación Colombiana de Porcicultores-Fondo Nacional de la Porcicultura, 2011**) provenientes, principalmente de Estados Unidos (**ver gráfico**)

En ese orden de ideas, cómo se puede plantear que por el simple hecho de contar con un contingente libre de importación de 9.900 toneladas vamos a conquistar ese mercado, cuando no tenemos los volúmenes suficientes de producción para lograrlo, del mismo modo, cuando nuestra oferta exportable es tan insuficiente, que ni siquiera hemos podido derrotar a Estados Unidos en nuestro mercado interno, y lo cierto es que ya estamos importando del Coloso del Norte más de 3.586 de toneladas de carne de cerdo (**ver Gráfico**)

Importaciones Colombianas de Carne De Cerdo, por país de origen

País	2008		2009		2010	
	Valor CIF USD	Toneladas	Valor CIF USD	Toneladas	Valor CIF USD	Toneladas
Total	20.086.240	8.878	12.877.942	7.195	18.032.155	8.082
Estados Unidos	8.521.847	3.586	4.554.141	2.532	7.405.826	3.210
Chile	6.745.136	2.432	5.432.463	2.523	5.952.206	2.250
Canadá	4.819.257	2.860	2.873.310	2.141	4.674.123	2.622

Fuente: Comtrade

De igual manera, las posibilidades de manera particular para el sector agropecuario regional son absolutamente nulas, debido a que del inventario bovino total del país que asciende a más de 1.634.640 animales, la participación de Bolívar es infinitamente marginal.

Igualmente, del volumen total de producción de carne de cerdo, Bolívar sólo contribuye con una exigua cantidad de 118 toneladas, por ende, las posibilidades de beneficiarse en el marco de este tratado de Carácter bilateral en este rubro específico son absolutamente ilusorias.

De otra parte, al examinar también la situación del sector agrícola nacional y departamental por la fuerza de los hechos, vemos como sus debilidades estructurales no sólo se presentan en el sector pecuario, sino que además con una extensión inusitada, también se despliegan en la agricultura del país.

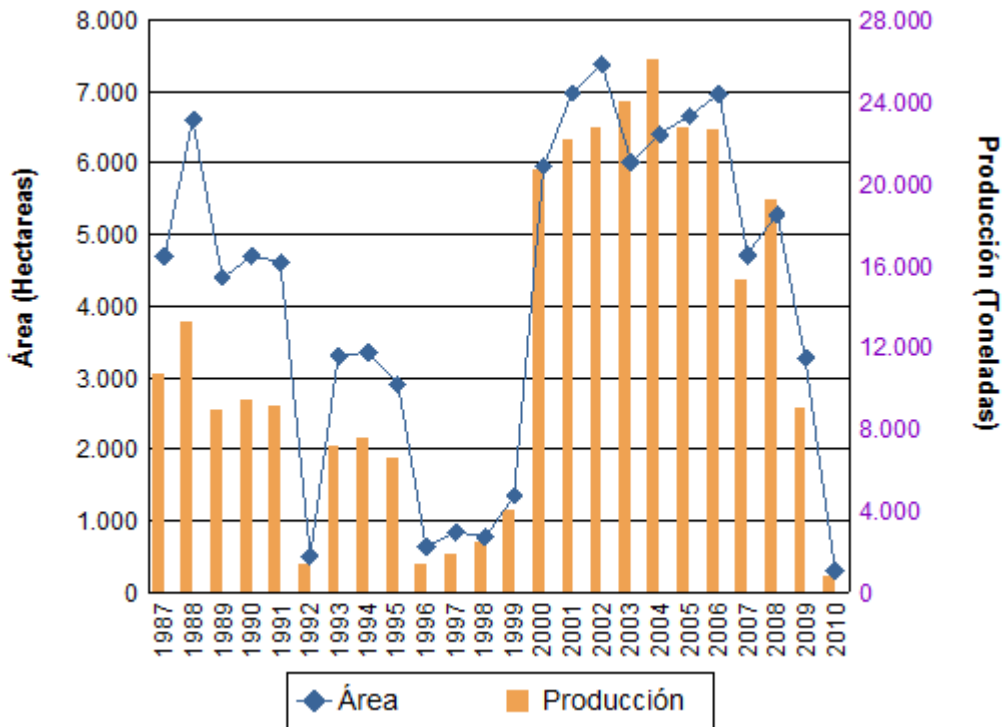
En efecto, al desarrollar un diagnóstico integral sobre este aspecto, podemos subrayar la existencia de una subutilización del suelo en las actividades dirigidas a la producción agrícolas. En consecuencia, advertimos que sólo el 7,8 % del área global está direccionada a esta labor productiva.

De la misma forma, del universo total de la franja sembrada de estos cultivos, son los cultivos permanentes y los frutales tropicales los que comprenden la mayor área sembrada, en detrimento de cultivos esenciales como los cereales.

Entre ellos, uno de los más consumidos por nuestro supuesto “socio comercial” es el maíz. Por ello, al examinar la evolución actual de la productividad del maíz en Colombia, encontramos, tal como lo ratifica un informe del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural revelado en el marco de AGROEXPO (2011), de las cuatro millones 107 mil toneladas que consumen los colombianos, el 85 por ciento se deben traer del exterior, esto es, más de 3 millones de toneladas, ¿y en esa condiciones nos vamos a disputar el mercado de este cereal con el mayor productor del mundo de este bien agrario, Estados Unidos?, país que produce más de 285 millones de toneladas, con una tasa de crecimiento del 34,4 % anual, equivalentes estos volúmenes de producción al 40 % del total mundial: además, ¿si tendrá posibilidades en ese sentido, un departamento como el de Bolívar, en donde su área sembrada de maíz tecnificado se disminuyó de 7.000 mil

hectáreas en 2001 a 3.000 mil hectáreas en 2010, con una producción que se contrajo en este mismo periodo de 25 mil toneladas a 8.000 mil toneladas? **(ver grafico)**

Producción de Maíz tecnificado en el departamento de Bolívar, 1987 - 2011



Fuente: Agronet, 2011

En definitiva, las supuestas ventajas comerciales para el sector agropecuario nacional y regional no son ciertas en el contexto de este acuerdo de libre comercio con Corea del Sur, debido a que las tan anunciadas oportunidades de competir con los principales surtidores de este país no son posibles, y lo que en sí es concluyente es que a través de este TLC se le asestará un golpe mortal a la industria de los electrodomésticos y autopartes que, como se comprobó en el desarrollo de este artículo no será compensada con las supuestas exportaciones agropecuarias a ese país: ¡OTRO ENGAÑO MAS PARA EL CAMPO COLOMBIANO!.

